

SAGA DE LOS VETERANOS DEL 78

Somos bien quemados:
Quiso el cruel destino
que tuviéramos al lado
Argentinos por vecinos.

Por ciento cincuenta años
una historia increíble:
que sin provocarles daño
cediéramos lo indecible

Al utis posidetis, ¡ no!
Ante políticas de facto
con lenidad se entregó
al sur desde el Río Cuarto

La Patagonia de hecho,
y como si fuera un juego
llegaron hasta el Estrecho
y luego a Tierra del Fuego

Pero ahí no pararon,
tuvimos la otra prueba:
descarados exigieron
Picton, Lennox y Nueva

El Beagle era el pasaje
de este viaje sin retorno
directo y sin viraje
querían el Cabo de Hornos.

El setenta y ocho fue el año
en que el diferendo austral
subiendo otro peldaño
llegó a su punto crucial

Los tratados incumplieron
y sin remordimiento alguno
al laudo declararon
“insanablemente nulo”.

Con la fuerza amenazaron,
nos arrastraron el poncho,
no pensaron que esta vez
nos iríamos a concho

Los Cosacos en las islas
recordando la Esmeralda,
estaban por defenderlas
como gato de espalda

Los del BIM Cuarenta y uno
con el dedo en el gatillo
esperaban por si alguno
se asomaba en el martillo.

Los agresivos Comandos
instalados en Wulaia,
ya se veían cruzando
y capturando Ushuaia

Como la cosa ya ardía
desde el centro los Infantes
tal como se suponía
acudieron al instante

Del Batallón Logístico
y del BIM Veinte y uno
como es característico
acá no quedó ninguno

Las armas, la artillería,
las vinchucas y los botes,
los vehículos que había
fueron viajando por lotes

La Escuela quedó vacía,
lo mismo las Guarniciones
eso nadie lo creería:
¡ a la guerra los guatones !

Y en el otro teatro
tampoco había calma:
los Cholos en su antro
no nos quieren con el alma

Así partimos a la guerra
y el mayor temor vivimos
al alejarnos de tierra
navegando en el “Navarino”.

Y se creó la Brigada
que con singular afán
todo lo planificaba
al mando del Alemán

Los puestos están cubiertos,
combatientes entrenados,
pero no es menos cierto
no están bien equipados

En este grave momento
Marinfa logra un apoyo:
¡tenemos equipamiento,
después tapamos el hoyo!

El Calcim por su parte
con personal que aperra,
recibe, repara y reparte
y vive en faena e guerra.

Y mientras allá abajo
los Cuacos y los Pirujas
como siempre pelan el ajo,
y el Calila se desdibuja.

La vida no es chocolate
para las tropas australes
mimetizados de calafate,
chapoteando en los turbales.

Lo que nos falta en medios,
por que no sobra el dinero,
se compensa con ingenio:
nacen los “hoyos pedreros”.

La creatividad nos embarga,
otros inventos siguen luego:
los “Cumi” para la carga
y tarros que escupen fuego.

La moral siempre está alta,
la entretención no falla
jugando “truco” con cartas
y cantando “El Gorro e Lana”

Y si se fue de “capote”,
no se pase de la raya:
agache bien el cogote,
y a llorar a la playa.

Y el tiempo transcurría
las aguas no se calmaban
una salida no se veía
los rivales se preparaban.

Con muy claras intenciones,
la Flomar se acercaba.
La Escuadra sin vacilaciones
a su encuentro zarpaba

Se venia el enfrentamiento,
en el aire, tierra y mar
a guerra soplaba el viento
y el Papa vino a mediar.

¿Fue la acción disuasiva
o su llamado a la mesura?
la actitud ahora es pasiva,
volvió a las partes la cordura.

¿Será cierto u otro engaño?
Nos miramos con asombro
¿estarán estirando el paño,
para volvernos escombros?

No parecía posible
todo dio marcha atrás
nada era irreversible
de pronto ¡estalló la paz!

Se apagaron las alarmas,
se guardaron municiones
trincamos equipo y armas
se redujeron dotaciones.

La paz quedó en barbecho
y calabaza, calabaza
nos fuimos sacando pecho
cada uno pa´ su casa

Sin modestia ahora lo nuestro
y con orgullo lo digo:
mantuvimos lo que es nuestro
sin disparar un solo tiro.

Y colorín, colorado
este cuento se ha acabado
y pasó por un zapatito roto,
para que mañana les cuente otro.

Vicente MONTECINO Billeke
Veterano del 78